



La primera ministra británica, Theresa May, a las puertas del número 10 de Downing Street, en Londres. STEFAN WERMUTH / REUTERS

Cerco a la inmigración de la UE

● Alerta en Bruselas ante la filtración de que May quiere acabar con la «libertad de movimientos» de los europeos en el Reino Unido en un mes ● Baraja conceder visados de trabajo de cinco años a comunitarios, pero sin sanidad ni ayudas

CARLOS FRESNEDA LONDRES
 CORRESPONSAL

La premier Theresa May ha decidido estrechar el cerco a los inmigrantes en el momento mismo de activar el Artículo 50 del Tratado de Lisboa, a lo largo del mes de marzo. El diario conservador *The Daily Telegraph* informaba ayer de que el Gobierno británico ha decidido poner fin unilateralmente a la «libertad de movimientos» para los ciudadanos europeos en las próximas cuatro semanas, un extremo que Downing Street desmintió.

La noticia creó una gran inquietud en Bruselas, donde la opinión mayoritaria es que el Reino Unido debería cumplir sus obligaciones como miembro del bloque hasta que se consuma el *Brexit*, previsiblemente en 2019. El Parlamento Europeo ha decidido ya la apertura de una investigación ante los casos de «tratamiento injusto» a inmigrantes de la UE que están tramitando el permiso de residencia en el Reino Unido, rechazado en el 28% de los casos.

Entre tanto, Downing Street se vio obligado a desacreditar como una «especulación» la noticia de portada de *The Daily Telegraph*,

atribuida a fuentes del Ejecutivo y rubricada con un sonado editorial: «Reino Unido toma el control de sus fronteras». Según el diario pro gubernamental, Theresa May pretende que el corte efectivo de la inmigración de la UE se produzca en el momento mismo de activar el Artículo 50, en torno al 15 marzo.

DEPORTADA PESE A LLEVAR 27 AÑOS CASADA CON UN BRITÁNICO

El endurecimiento de las medidas del Gobierno británico afecta también a los inmigrantes extracomunitarios, como demuestra el caso de Irene Clennell, recién deportada a Singapur pese a llevar 27 años casada con un británico y tener dos hijos y una nieta inglesa. Clennell fue detenida en un centro de seguridad en Escocia y en total aislamiento de su familia británica. Su visado como esposa de británico la obligaba a ganar al menos 22.000 euros al año y a pasar prolongados espacios de tiempo en el Reino Unido y sin poder viajar. Sus largas estancias en Singapur para cuidar de sus padres (ya fallecidos) pusieron en alerta a las autoridades de inmigración. Su cuñada, Angela, ha denunciado en la web *Go Fund Me* (donde logró recaudar 10.000 euros para los trámites legales) la impotencia sentida por su familia: «Es

Un portavoz gubernamental aseguró que la fecha exacta del corte no está aún determinada, y que en todo caso será uno de los puntos prioritarios cuando arranque la negociación con Bruselas, al igual que el futuro de los más de tres millones de inmigrantes europeos en suelo británico y del millón de ex-

patriados que viven en países de la Unión Europea.

Fuentes gubernamentales declararon a *The Daily Telegraph* que la Comisión Europea ha estado ya presionando «para forzarlos a proteger a todo aquel que llegue hasta el momento mismo de salida de la UE». «Si esperamos tanto

tiempo, podemos acabar teniendo en nuestro país a media Rumanía o media Bulgaria», reconocían esas fuentes.

El ex ministro de Pensiones y Trabajo y *brexitero* mayor Iain Duncan Smith confirmó personalmente la intención de la premier en declaraciones a su periódico de cabecera, en honores compartidos con *The Daily Mail* y *The Sun*. «Theresa entiende que si queremos recuperar el control tenemos que asumir el mando desde terreno alto», aseguró Smith al *Telegraph*. «Ella marcará una fecha límite con claridad, dado que la Unión Europea parece cada vez más confundida y malintencionada».

El máximo negociador del *Brexit* de la Unión Europea, Michel Barnier, prefirió no entrar al trapo. En declaraciones a *The Guardian*, un alto diplomático de Bruselas que quiso ocultar su nombre recordó que el Reino Unido «tiene que cumplir con sus derechos y obligaciones mientras sea miembro de la Unión Europea». Las mismas fuentes reconocieron que la fecha en que cambie definitivamente el estatus de los ciudadanos de la UE en el Reino Unido será

indignante lo que ha ocurrido. Sin ella, su familia británica está rota y 30 años de felicidad saltan por los aires. La deportaron un domingo para que no pudiera tener contacto con ninguno de nosotros y para que no pudiéramos detener el proceso. Todas las llamadas y las gestiones de última hora fueron inútiles porque nadie nos cogía el teléfono. La situación me hace sentirme enferma». «No me dejaron ni decir adiós a mi familia», denunció la propia Irene Clennell en el momento de su partida, en declaraciones a Buzzfeed. «Todo lo que pude hacer fue llamar a mi marido por teléfono y romper a llorar. Me sacaron del centro de detención y me llevaron al avión. Cuatro personas me llevan a Singapur y no sé lo que haré cuando aterrice». Para los ciudadanos de la UE, la deportación también pende como espada de Damocles, como en el caso de Monique Hawkins, holandesa afincada hace 24 años en el Reino Unido, casada con un inglés y con dos hijos, a la que el Gobierno instó a dejar el país. / C. FRESNEDA

«el momento de la salida». La *primicia* del *Daily Telegraph*, donde escribe regularmente el titular del Foreign Office, Boris Johnson, ha servido en cualquier caso para calentar antes de tiempo el clima de las negociaciones. La práctica de usar el tridente mediático pro *Brexit* para lanzar globos sonda empieza a ser una práctica habitual por parte del Gobierno de Theresa May, obligado a dar marcha atrás a planes como las listas negras de empleados extranjeros en las empresas británicas.

El Gobierno sí ha dado como parcialmente buena la noticia aparecida en *The Sunday Times*, sobre la opción de conceder en el futuro visados de trabajo de cinco años a inmigrantes de la UE en sectores clave de la economía británica (pero sin el derecho a tener acceso a atención sanitaria o a ayudas sociales).

El juego de confirmaciones y desmentidos por cuenta de los inmigrantes ha coincidido, nada casualmente, con la recta final del debate de la Ley del *Brexit* en la Cámara de los Lores. La Cámara Alta podría romper finalmente la baraja y aprobar una enmienda para forzar a May a que reconozca unilateralmente los derechos de los millones de inmigrantes de la Unión Europea.

Aunque una enmienda similar fue derrotada ya en la Cámara de los Comunes, los conservadores

Londres rechaza el 28% de permisos de residencia tramitados por los europeos

La Unión recuerda la obligación de cumplir los Tratados hasta la salida del país

controlan apenas el 30% de los más de 800 miembros «no electos» de la Cámara de los Lores, donde laboristas y liberal-demócratas podrían lograr una mayoría. A la rebelión de los Lores podrían sumarse incluso destacados conservadores como Michael Heseltine, el *verdugo* de Margaret Thatcher.

En el arranque del debate, May fue acusada de prepotencia por atreverse a ocupar un asiento junto al trono habitualmente reservado a la reina Isabel II en las sesiones conjuntas de las dos cámaras. Los Lores aspiran también a respaldar mayoritariamente otra enmienda forzando a Theresa May a someter a votación parlamentaria el acuerdo final del *Brexit* en el plazo de dos años.

El Gobierno británico parece en cualquier caso decidido a estrechar el cerco a la inmigración y re-tomar «el control de las fronteras».